

Golf Jundiz PARTICIPA EN NUESTRO SORTEO MENSU

ÁLAVA

Las residencias se abren al turista

La mitad de los alojamientos universitarios de Vitoria se convierten durante el verano en **albergues para viajeros con presupuesto ajustado**

SANTOS GUTIÉRREZ | VITORIA

Por poco más de veinte euros es posible alojarse en Vitoria durante el Festival de Jazz o las fiestas de La Blanca. En la época estival, cuando la oferta hotelera de la ciudad está al completo, existen opciones no muy conocidas que ofrecen una solución, al menos, atractiva para el bolsillo: las residencias universitarias.

Y es que la mitad de las seis hospederías estudiantiles que existen en la capital alavesa abren sus puertas, en los meses de julio y agosto, a todo tipo de huéspedes para que disfruten de sus servicios hasta el comienzo del nuevo curso. Aunque pueda parecerlo, no se trata de una medida transitoria causada por la acuciante crisis económica, sino que es una posibilidad para los viajeros con presupuestos más ajustados que existe desde hace algunos años.

Una de las residencias que ofrece sus habitaciones durante la temporada estival es la Tomás Alfaro Fournier, situada en el Paseo de la Zumaquera. Es una pensión destinada para el uso de los alumnos y profesores de la UPV, pero que desde su inauguración, en 2001, permite a cualquier interesado alojarse en una de sus 220 plazas durante el verano. Está compuesta por 36 habitaciones individuales y 14 dobles con cocina, 144 individuales con cocina compartida y 12 'suites'. Además, las instalaciones cuentan con teléfono, calefacción, conexión a internet, sala de ordenadores, gimnasio y aparcamiento. Los servicios que presta no tienen nada que envidiar a los de un hotel. «La opción más económica es alquilar un apartamento durante un mes o más, aunque se puede reservar también por días sueltos», informan desde el albergue. Los precios oscilan entre los 23 y 31 euros diarios, dependiendo del tipo de habitación, y es de los pocos lugares en Vitoria en los que «suele haber sitio durante La Blanca».



Imagen de una habitación de estudiantes. / I. AIZPURU

Esta misma opción la ofrece la residencia El Pilar, frente a la plaza de la Constitución. Sus 75 apartamentos individuales, con cocina, pueden ser alquilados por cualquier persona interesada en los meses de julio y agosto. La oferta es amplia, y se puede optar por el alojamiento por días sueltos hasta alargar la estancia a un mes entero. Los precios oscilan entre 20 y 400 euros, de acuerdo a la duración del hospedaje, y también es uno de los lugares en los que puede conseguirse plaza durante La Blanca. Dispone de teléfono y wifi en todas las habitaciones, salas de televisión, de estudio y ordenadores, gimnasio, cafetería y lavandería, además de la posibilidad de servicio de limpieza y garaje. Los fumadores cuentan con terrazas para disfrutar de un pitillo.

Meses de «descanso»

Otra de las pensiones que acogen turistas en verano es La Residencia, ubicada en la calle Manuel Iradier. Sin embargo, al tratarse de albergue más pequeño -28 plazas-, no se garantizan camas en la temporada alta. «Del 5 al 11 de julio estamos a tope con los árbitros de la Gasteiz Cup, y en La Blanca estamos

completos con los fanfarres», explican los encargados del albergue.

Los precios del alojamiento oscilan entre los 18 y los 20 euros, y se puede negociar la posibilidad de incluir comidas y cenas «como lo hacen los clientes habituales», apuntan.

Pero no todas abren en vacaciones. Las residencias María Inmaculada, Virgen Niña y San José, todas exclusivamente para chicas, cierran durante julio y agosto. Durante este tiempo aprovechan para realizar labores de reparación y mantenimiento, así como «para descansar».

[Cuenta AZUL de iBanesto, alta remuneración con total disponibilidad](#)